

RIQUEZA EXTREMA Y DESARROLLO ECONOMICO CON ESPECIAL ENFASIS EN MEXICO Y CHINA

EXTREME WEALTH AND ECONOMIC DEVELOPMENT WITH SPECIAL EMPHASIS ON MEXICO AND CHINA

ANA LILIA VALDERRAMA SANTIBAÑEZ*

Instituto Politécnico Nacional. Escuela Superior de Economía
Sección de Estudios de Posgrado e Investigación

HECTOR FLORES MARQUEZ

Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Investigador Postdoctoral

OMAR NEME CASTILLO

Instituto Politécnico Nacional. Escuela Superior de Economía
Sección de Estudios de Posgrado e Investigación

Resumen

El objetivo del documento es determinar el efecto de la riqueza extrema en el desarrollo económico (índice de desarrollo humano y subíndices) en 64 países durante 2005-2018, con especial énfasis en México y China. Se sigue una estimación dinámica (sys-GMM). Se estima que la riqueza extrema nacional actúa como una restricción del desarrollo humano para la muestra total de países, incluidos México y China. Se halla que los ingresos son más sensibles a este tipo de riqueza, seguidos por el índice de educación. El análisis confirma que la democracia, libertad económica, inversión y gasto social son factores subyacentes del IDH.

Palabras clave: Riqueza extrema, Índice de Desarrollo Humano, democracia, libertad económica.

Clasificación JEL: *E01, I0, O15.*

* E-mail: avalderrama@ipn.mx

** E-mail: economia.asesor01@correo.buap.mx

*** E-mail: oneme@ipn.mx

Abstract

The aim of the paper is to determine the effect of extreme wealth on economic development (human development index and sub-indices) in 64 countries during 2005-2018, with special emphasis on Mexico and China. A dynamic estimation (sys-GMM) is followed. Estimations show that extreme national wealth acts as a constraint on human development for the entire sample of countries, including Mexico and China. Income is found to be most sensitive to this type of wealth, followed by the education index. The analysis confirms that democracy, economic freedom, investment and social spending are underlying factors of HDI.

Keywords: Extreme Wealth, Human Development Index, Democracy, Economic Freedom.

JEL Classification: E01, I0, O15.

1. INTRODUCCION

El aumento de la desigualdad en el mundo se explica por el sistema económico actual, caracterizado tanto por la pobreza como por la creciente riqueza extrema (RE). La acumulación extrema existe en prácticamente todos los países de Occidente y empieza a presentarse en otras economías de menores ingresos, sin que sea necesariamente considerada como un problema social (Yee, Wissink y Forrest, 2016).

La RE es fuente generadora de inversiones, empleo y, en última instancia, crecimiento económico, principalmente al estimular la tasa de ahorro (Mdingi y Ho, 2021). Cuando las empresas propiedad de ultrarricos crecen pueden generar beneficios directos e indirectos en términos de riqueza en otros ricos y grupos sociales (Freund y Oliver, 2016).

La literatura distingue distintas formas legales de alcanzar esas fortunas. Por ejemplo, Sussman *et al.* (2014) contemplan cuatro fuentes de riqueza extrema: herencia, emprendimiento (propietarios), ejecutivo (administradores de grandes empresas), financiero (inversiones o comercio). Mientras que la primera se considera como riqueza no ganada, obtenida mediante relaciones familiares o cercanas; las segundas se ganan por méritos personales. Jacobs (2015) reconoce que la acumulación de riqueza extrema está posibilitada por ciertos fenómenos sociales, económicos y políticos, además de las características personales. Identifica seis dimensiones que contribuyen a esta superriqueza, a saber, crimen, amiguismo/favoritismo y herencia, clasificados como no meritocráticos, y el monopolio, la globalización y la tecnología basada en méritos individuales. Stadler *et al.* (2015) establecen que los empresarios estadounidenses han creado la mayor parte de la nueva riqueza a partir de la innovación

en tecnología y finanzas; mientras que los nuevos ricos asiáticos son magnates de productos de consumo e inversores inmobiliarios, aprovechando el rápido crecimiento macroeconómico, la globalización y la urbanización.

En cualquier caso, la RE también podría explicar por qué muchos países tienen dificultades para emprender un camino de crecimiento que permita a sus ciudadanos aumentar sus ingresos y disfrutar de una mejor calidad de vida (Johnston, 2009). En concreto, si bien no hay consenso en la escasa literatura referente a los impactos económicos de este tipo de riqueza, el efecto negativo se podría relacionar con el hecho que los países tienden a acumular riqueza y riqueza extrema en algunos individuos y sus familias. La concentración extrema de riqueza ha implicado un modelo basado en capital y menos intensivo trabajo, donde el primero se orienta principalmente a los sectores financieros y en menor proporción a los productivos, llevando a una extracción de riqueza en manos de grupos privilegiados con poder económico y político (Sayer, 2016).

Piketty (2015) ha demostrado que las disparidades de riqueza han ido en aumento en muchos países, debido a la mejor posición financiera del 1% más acomodado (denominado como el 0,1%). Esta riqueza tiene relevancia económica como han señalado algunos estudios. En particular, Killewald, Pfeffer y Schachne (2017) encuentran que la RE está asociada con resultados a nivel micro, incluyendo educación, ingresos familiares, ingresos laborales, autoempleo, relaciones netas de poder, etc. Por el contrario, la literatura que analiza el efecto de este tipo de riqueza a nivel macro es limitada. Si bien se resaltan aspectos favorables al crecimiento (Yee, Wissink y Forrest, 2016), en algunos países, los beneficios de este proceso suelen concentrarse en las personas con mayores ingresos (OXFAM, 2014).

En cualquier caso, a pesar del lento crecimiento del PIB y del ingreso globales, la riqueza extrema ha aumentado rápidamente en las últimas dos décadas (Freund y Oliver, 2016), mientras que problemas socioeconómicos como la desigualdad, pobreza, hambre, entre otros, se sufren a nivel mundial (Moulds, 2019). En todas las regiones del mundo, la riqueza extrema total real aumentó durante el período 2005-2018 en términos absolutos, así como en porcentaje del PIB a tasas de crecimiento notables de 260% y 93%, respectivamente. En 2018, la riqueza extrema total acumulada equivalía al 8% del PIB mundial. Además, la riqueza extrema creció en cada país individual. El número de países con al menos una persona con riqueza extrema aumentó de 49 en 2005 a más de 70 en 2018.

Así, la riqueza extrema, no obstante sus posibles efectos positivos, significa que grupos de la población pueden ser relativamente, si no es que absolutamente, pobres, afectando por esta vía el desarrollo económico y las oportunidades de las personas para alcanzar el tipo de vida por ellos valorada. Esto es, desde el enfoque de desarrollo humano, la ultrarriqueza puede generar mecanismos adversos –desigualdades– a las capacidades humanas en distintas dimensiones, incluidas la salud y la educación (Robeyns, 2019).

En este sentido, tomando en cuenta el desarrollo económico, medido por el Índice de Desarrollo Humano (IDH), se observa que el Mundo no solo alcanzó un valor

medio del IDH durante el período 2005-2018 (69.6), sino que también cayó en los mismos años (-0,25%). Los componentes de educación, esperanza de vida e ingresos del índice mostraron patrones similares. Las diferencias entre países también son visibles. Los países más ricos reflejan el mejor desempeño del IDH, mientras que los países de ingresos más bajos muestran el índice más bajo. Lo mismo es válido para los componentes individuales de IDH. En particular, los países con mayor riqueza extrema acumulada son simultáneamente aquellos con mayor desarrollo humano; mientras que los países con menor riqueza extrema nacional tienden a mostrar menor desarrollo humano. Así, se vislumbra que las condiciones de vida se relacionen con la acumulación extrema.

Sin embargo, también es posible que el mayor índice de desarrollo se traduzca en riqueza extrema. Freund y Oliver (2016) establecen que a medida que los países se desarrollan, un puñado de empresas excepcionalmente productivas crece rápidamente y se convierten en gigantes, lo que hace que los fundadores y altos ejecutivos sean espectacularmente ricos.

Al respecto, siguiendo la hipótesis de Wilkinson y Pickett (2010), una vez alcanzado determinado umbral de vida (resueltas las necesidades de subsistencia), la desigualdad, asociada con la riqueza extrema, es el aspecto más relevante para la sociedad. Por consiguiente, los países con elevada riqueza extrema, donde la desigualdad es alta, podrían registrar simultáneamente estándares de vida relativamente altos.

No obstante, la riqueza extrema, como elemento determinante de la distribución de recursos económicos, influye en el ritmo y estructura del desarrollo (Bourguignon, 2015), recompensando más a los propietarios del capital. Ya que los dueños de enormes fortunas tienden a ahorrar e invertir más que los trabajadores, también tienden a ganar participación en la distribución de los beneficios, mediante estructuras institucionales y grandes empresas, afectando por esta vía los patrones de desarrollo (igualdad de oportunidades). En consecuencia, la riqueza extrema obstaculizaría la eficiencia económica –distribución de recursos– y llevar a desigualdad respecto de las oportunidades. De este modo, la riqueza extrema y la desigualdad socavan las sociedades, llevando a una movilidad social restringida (OXFAM, 2013), así como a limitadas oportunidades de educación, de desarrollo de habilidades y de salud (Cingano, 2014).

La RE impacta el desarrollo humano indirectamente por medio del poder económico y político concentrado en los billonarios que, a su vez, afecta la estabilidad macroeconómica y política, así como el destino y magnitud del gasto público y, al final, las capacidades nacionales en educación, salud y de generación de ingreso. Para Donald (2018) la riqueza, esto es, la posesión de dinero, propiedades, tierras o acciones, confiere seguridad económica, poder social y político, creando un círculo vicioso de desigualdad. Esta creciente desigualdad económica agudiza la desigualdad política, lo que aumenta la capacidad de las empresas y las élites ricas para influir en la formulación de políticas con el fin de proteger sus riquezas y privilegios. Por ello, los entornos dominados por élites económicas, mediante la desigualdad, generan efectos negativos en los procesos de desarrollo humano. De acuerdo con la OXFAM (2014), las consecuencias de la

desigualdad extrema son corrosivas; corrompe la política, obstaculiza el crecimiento económico, frustra el potencial y socava los cimientos de la sociedad.

Al respecto, Robeyns (2019) reconoce que por sí misma la existencia de superfortunas no es malo para la sociedad, en el supuesto legal del origen de las mismas (herencia, emprendimiento, altos ejecutivos y financieras) (Sussman *et al.*, 2014). Sin embargo, propone un enfoque de justicia distributiva conocido como *limitarismo económico*. En concreto, para el *limitarismo* nadie debería tener un excedente de dinero –más allá de lo que necesita para una vida plenamente floreciente–. Así como existe una línea de pobreza (donde la vida es mejor cuando nadie está por debajo de esta), el enfoque establece que se puede construir una línea de riqueza y que un mundo en el que nadie está por encima de la misma es un mundo mejor.

Robeyns (2019) establece como principal argumento contra la riqueza extrema la existencia de necesidades urgentes insatisfechas, a saber: *i*) pobreza extrema global; *ii*) desventajas socioeconómicas locales o globales; y, *iii*) problemas urgentes de acción colectiva, que requiere de la acción colectiva para enfrentar problemas (debido a la imposibilidad de mejorar mediante acciones individuales y aisladas). En los tres casos, los niveles de vida globales pueden mejorar significativamente mediante acciones público-privadas, que implican la contención de la riqueza extrema.

En cualquier caso, existe una literatura limitada acerca de la riqueza extrema y el desarrollo económico. Este documento contribuye al debate en esta materia. De esta manera, el objetivo es demostrar que la riqueza extrema acumulada a nivel de país afecta negativamente en el desarrollo, medido por el IDH, para un conjunto de 64 países durante el período 2005-2018, según la disponibilidad de datos, con especial énfasis para México y China. Además de esta introducción, el documento se estructura de la siguiente manera. La sección 2 resume la evolución de la riqueza extrema y la compara con el IDH; la sección 3 describe las variables y la metodología (datos de panel dinámica de sys-GMM). La cuarta muestra los resultados de la estimación. Por último, se presentan algunas reflexiones finales.

2. RIQUEZA-EXTREMA Y DESARROLLO ECONOMICO: BREVE CONTEXTUALIZACION

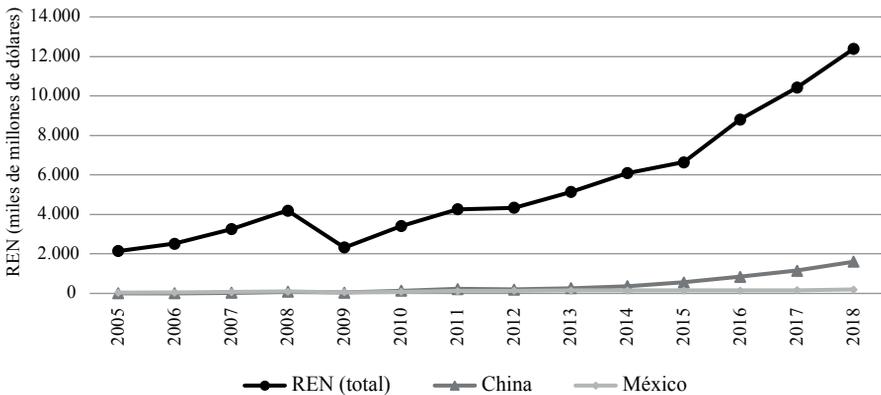
El proceso globalizador se ha caracterizado, por un lado, por el incremento constante del comercio internacional, de los capitales productivos y un creciente avance de la riqueza extrema y, por el otro, por una desigualdad rampante y niveles de pobreza relativa que no ceden, lo que impacta en los procesos de desarrollo económico. En este escenario, en línea con el enfoque de crecimiento inclusivo, mecanismos económicos de largo plazo como la acumulación extrema de riqueza, representan una alternativa hacia el desarrollo humano y sus dimensiones a nivel global, a causa de su potencial papel de conductor o aislante de prosperidad y oportunidades en áreas como empleo, educación y salud. Una idea similar se discute en Mahtaney (2013).

De esta manera, se describen los principales hechos que caracterizan al sistema económico global a partir de la riqueza extrema y el índice de desarrollo humano; se trata de esbozar la correlación –relación lineal– entre estas variables, particularmente para el caso de México y China.

La Gráfica 1 muestra a la riqueza extrema nacional (*ren*) para el periodo 2005-2018¹. Se observa un comportamiento creciente de esta riqueza a nivel global. Para el 2018, la riqueza extrema global acumulada es casi seis veces más grande que la riqueza existente hace 13 años. Con la excepción de 2009, cuando se registró una reducción neta, todos los años muestran tasas positivas de crecimiento. Se aprecia una fuerte concentración de la riqueza extrema nacional. En 2005, las principales cinco economías (Estados Unidos –EU–, Alemania, Rusia, Japón y Francia) agruparon el 68,2% del total de esta riqueza, reduciéndose ligeramente este porcentaje para 2018 (65,3%). En este año China e India se ubican en el top cinco de países con riqueza extrema, sustituyendo a Francia y Japón.

GRAFICA 1

EVOLUCION DE LA RIQUEZA EXTREMA NACIONAL (REN).
TOTAL PAISES, MEXICO Y CHINA



Fuente: Elaboración propia con base en Freund y Oliver (2016) e informes anuales de la lista anual de multimillonarios de Forbes.

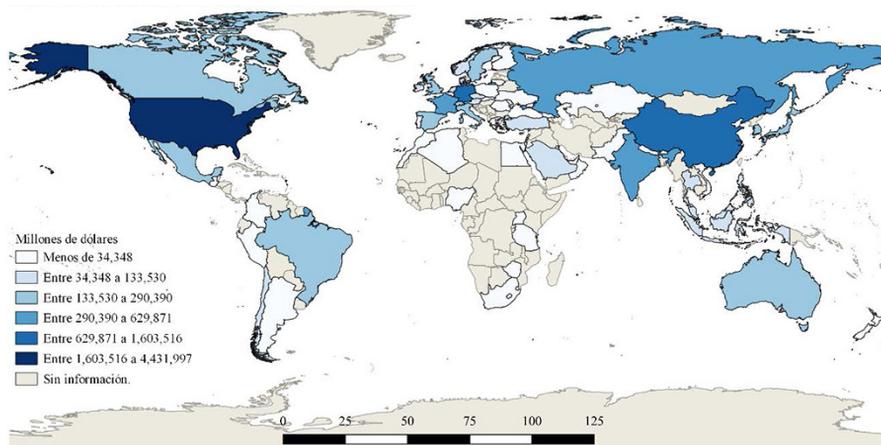
¹ Suma de las fortunas individuales de los billonarios (aquellos con al menos 700 millones de dólares en términos constantes al 2018) de un país y año determinados.

En particular, el fuerte aumento de la riqueza extrema total coincide con la mayor riqueza extrema acumulada en China desde el 2014. Para todo el periodo, este tipo de riqueza en el país asiático creció a una tasa anual media de 61%. Para el caso mexicano, también se registra una tendencia creciente, aunque la tasa de crecimiento anual fue menor (12,8%). Para el 2005, la *ren* mexicana era 13,7 veces la *ren* china; sin embargo, para el 2018, la situación se revirtió, siendo la riqueza extrema china siete veces más grande que la mexicana. Además, en todo el periodo, la *ren* china contribuye con el 7,3% de la riqueza extrema mundial, mientras que la *ren* mexicana apenas representa el 2,1% del total.

El Mapa 1 muestra la distribución de la *ren* a nivel mundial. Las áreas más oscuras señalan mayor riqueza. Se observa una alta concentración en Estados Unidos. Comparativamente, Alemania, China, Rusia e India, países dentro del top cinco, son economías con niveles intermedios de riqueza extrema (la *ren* combinada de estos cuatro países significa 65% de la *ren* de Estados Unidos en todo el periodo). La riqueza extrema está ausente en prácticamente todo el continente africano, medio oriente, Europa oriental y algunos países sudamericanos. Esto permite empezar a configurar el problema del desarrollo económico a nivel mundial.

MAPA 1

RIQUEZA EXTREMA NACIONAL REAL (2018=100) POR PAIS (2005-2018)



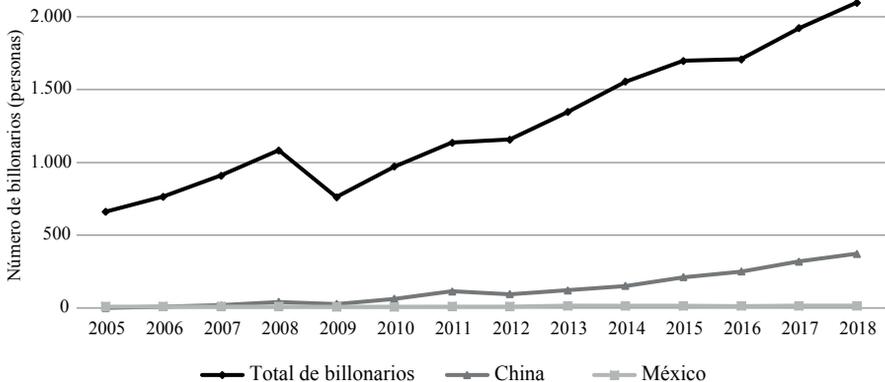
Escala con base a unidades del mapa.

Fuente: Elaboración propia con base en Freund y Oliver (2016) e informes anuales de la lista anual de multimillonarios de Forbes.

Asimismo, la Gráfica 2 presenta la evolución del número de billonarios en el periodo. Se observa una tendencia creciente, pasando de 661 superricos en 2005 a 2 mil 97 en 2018. La tasa de crecimiento fue de 9,3% promedio anual, mostrando un pico en 2010 (27,6%). En general, el comportamiento es similar al patrón de la riqueza extrema nacional, por lo que la incorporación de nuevos billonarios parece ser la base de esta acumulación extrema. De igual manera, existe una alta concentración de billonarios en cinco economías. En 2005 Estados Unidos, Alemania, Rusia, Japón y Reino Unido significan el 71,6% el total de las grandes fortunas; mientras que para el 2018 EU, China, Alemania, India y Rusia agrupan el 62,1% del total de billonarios.

GRAFICA 2

EVOLUCION DEL NUMERO DE BILLONARIOS



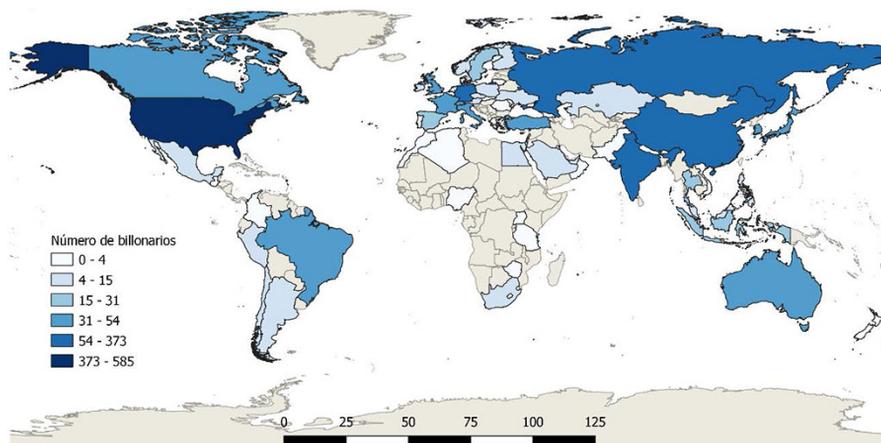
Fuente: Elaboración propia con base en Freund y Oliver (2016) e informes anuales de la lista anual de multimillonarios de Forbes.

La distribución del número total de personas con riqueza extrema por país para todo el periodo se muestra en el Mapa 2. Es evidente la concentración en Estados Unidos, seguido por billonarios en China y Rusia. Es oportuno señalar que el poder económico y político global se concentra en estos países además de otros donde la participación de billonarios también es alta (Europa Occidental y Asia), y que se espera influya en los procesos de desarrollo económico globales.

La evolución de la riqueza extrema nacional como proporción del PIB se muestra en la Gráfica 3. Se observa un considerable incremento de esta riqueza en el periodo, pasando de representar 2,3% al 6,9% en el último año. No obstante, el ritmo de incremento entre estos dos años fue del 196% en términos reales (2018=100), para significar una tasa de crecimiento promedio anual de 8,3%. En ambos casos estas tasas fueron más de dos veces las tasas de crecimiento del PIB real mundial.

MAPA 2

NUMERO DE BILLONARIOS POR PAIS (2005-2018)



Escala con base a unidades del mapa.

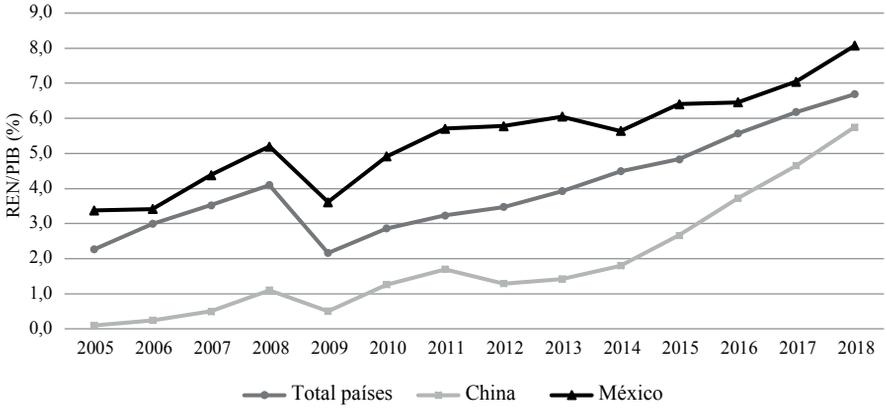
Fuente: Elaboración propia con base en Freund y Oliver (2016) e informes anuales de la lista anual de multimillonarios de Forbes.

Para 2005 las principales economías generadoras de riqueza extrema como proporción de su PIB fueron Suecia, Arabia Saudita, Kuwait, Malasia y Rusia. Si bien hay una menor concentración de la riqueza medida desde este enfoque. En contraste, para 2018 las principales economías con riqueza extrema son Chipre, Georgia, Rusia, Líbano y Suecia. Se observa que las naciones con mayor riqueza extrema y número de billonarios, que son al mismo tiempo economías fuertes con ingresos elevados, no aparecen entre los mayores generados de riqueza extrema como proporción del PIB. Esto sugiere una posible concentración de poder económico al interior de los países con elevado peso de la riqueza extrema en su PIB, afectando el desarrollo económico doméstico.

Por último, en la Gráfica 4 se aprecia una relación lineal positiva entre riqueza extrema nacional y el índice de desarrollo humano. Es posible que la acumulación extrema a nivel nacional contribuya positivamente en los procesos de desarrollo económico. En conclusión, el efecto favorable se puede explicar por mejoras en el mercado laboral (más ingreso, más fuentes de empleo directo e indirecto, más impuestos, etc.) por medio de las grandes corporaciones propiedad de los billonarios; sin embargo, de manera simultánea los beneficios obtenidos por estas también parecerían estar incrementándose.

GRAFICA 3

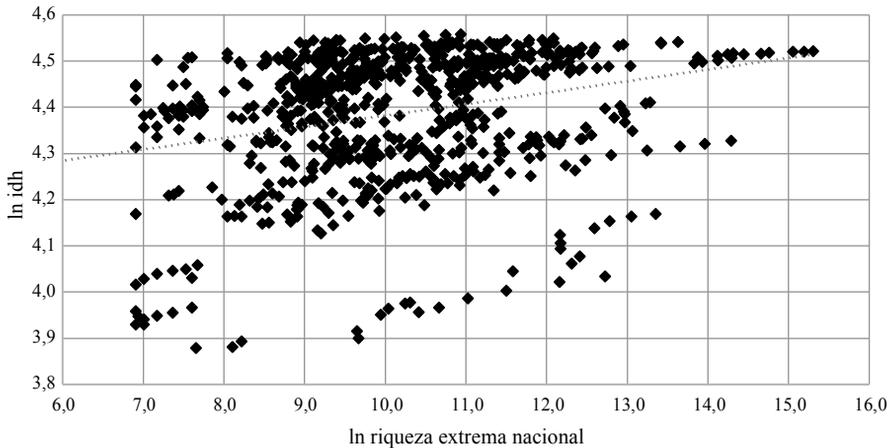
RIQUEZA EXTREMA NACIONAL (REN) COMO PROPORCION DEL PIB.
TOTAL PAISES, MEXICO Y CHINA



Fuente: Elaboración propia con base en Freund y Oliver (2016) e informes anuales de la lista anual de multimillonarios de Forbes.

GRAFICA 4

RIQUEZA EXTREMA NACIONAL VIS-A-VIS IDH



Fuente: Elaboración propia con base en Freund y Oliver (2016) e informes anuales de la lista anual de multimillonarios de Forbes.

De este modo, al considerar la dinámica conjunta de la riqueza extrema nacional y el IDH se identifica que todos los países que registraron una mayor acumulación extrema también mejoraron sus niveles de IDH. Asimismo, es oportuno señalar que, con la excepción de China e India –economías que incrementaron notablemente su *ren*–, los mayores avances en el IDH se presentan en economías con menor riqueza extrema; mientras que el avance en ambas variables es mayor en China que en México.

3. DATOS Y METODOLOGIA

Se plantea un modelo de datos de panel considerando como variable dependiente el IDH (*idh*). Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2015), este indicador mide el desarrollo de un país desde el enfoque de desarrollo humano, por lo que considera los logros de sus ciudadanos en términos de una vida larga y saludable (salud), acceso al conocimiento (educación) y un nivel de vida digno (renta per cápita). Alternativamente, se consideran los subíndices del IDH de manera individual. Así, también se estima el efecto de la riqueza extrema en el índice de salud, medido por la esperanza de vida al nacer (años); el índice de educación, que combina la esperanza de años de escolaridad y los años promedio de escolaridad; y el índice de ingreso, calculado por ingreso nacional bruto per cápita. Los datos se toman del PNUD.

Siguiendo la literatura, el modelo econométrico considera aspectos económicos y políticos/institucionales que configuran el desarrollo humano. La variable independiente es la riqueza extrema nacional, calculada a partir de los datos de la lista anual de multimillonarios de Forbes durante el período 2005-2018 para un conjunto de 64 países². Los datos se obtienen de Freund y Oliver (2016) del Peterson Institute for International Economics y se completan con informes anuales de la lista anual de multimillonarios de Forbes.

Los billonarios se definen como aquellas personas propietarias de al menos mil millones de dólares en un año determinado o están muy cerca de este nivel (el umbral arbitrario reportado es de 0,7 mil millones de dólares). La lista Forbes solo incluye a los billonarios que acumulan su fortuna, en principio, por medios legales. La variable riqueza extrema nacional (*ren*) se construye sumando la fortuna de cada multimillonario para un país y año determinados expresada en términos reales. Por

² Argelia, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Egipto, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Grecia, Guatemala, India, Indonesia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Kazajistán, Kuwait, Líbano, Lituania, Malasia, México, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nigeria, Noruega, Omán, Pakistán, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, Arabia Saudita, Singapur, Eslovaquia, Sudáfrica, Corea, España, Suecia, Suiza, Tanzania, Tailandia, Turquía, Uganda, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, Estados Unidos, Vietnam y Zimbabue.

tanto, el enfoque del documento está en la riqueza total extrema a nivel de país. Si bien se puede esperar que los más ricos disfruten de un mayor poder económico y político, se asume que, independientemente del tamaño de la fortuna, todos los multimillonarios tienen relaciones en sus respectivos contextos geográficos, sectoriales y temporales que pueden contribuir a su riqueza.

Otras variables explicativas están vinculadas a cuestiones políticas y económicas. La literatura reconoce tanto teórica como empíricamente la relación entre desarrollo económico y democracia (ver, por ejemplo, Sen 1999, Dahl, 2015). De hecho, los regímenes democráticos impulsan el desarrollo humano porque fomentan la capacidad de decisión de los seres humanos y garantizan varias cuestiones políticas como las libertades civiles y políticas (Inglehart y Welze, 2005).

Sin embargo, Saha y Zhang (2017) establecen que el efecto de la democracia en el desarrollo humano depende de los niveles de crecimiento y democracia. Es decir, la democracia es esencial en los países desarrollados, mientras que para los países en desarrollo el crecimiento económico es más relevante. Annaka y Higashijima (2017) añaden que los sistemas democráticos solo tienen un efecto positivo a largo plazo en el desarrollo humano.

Para capturar esta relación, se utiliza el Índice de Democracia (*idem*) del Economist Intelligence Unit, que registra la calidad de las democracias en un rango entre 0 y 100, basado en cinco métricas (pluralismo electoral, gobierno, participación política, cultura política y libertad civil) que capturan diferentes aspectos relevantes para la sociedad como sufragio universal, participación de votantes, percepción de la protección de los derechos humanos y libertad para formar organizaciones y partidos, que pueden influir en las decisiones públicas en torno al desarrollo nacional.

Asimismo, la relación entre libertad económica y desarrollo económico está ampliamente documentada. Los estudios señalan que la libertad económica tiene una relación positiva con el desarrollo económico (Ashby, Bueno y Martínez, 2013), por lo que aumenta los ingresos y mejora los niveles de vida. Para fomentar la prosperidad, justifican políticas dirigidas a incrementar la libertad económica y consideran mejorar la eficiencia regulatoria, los mercados abiertos y el estado de derecho (Faria y Montesinos, 2009). Por esta razón, se incluye como variable explicativa el Índice de Libertad Económica (*ile*) publicado por The Heritage Foundation, a partir de 12 factores cuantitativos y cualitativos, agrupados en cuatro pilares de libertad económica (estado de derecho, tamaño del gobierno, eficiencia regulatoria y mercados abiertos). El Índice se mueve en una escala de 0 a 100.

La Formación Bruta de Capital Fijo (*fbkf*) como porcentaje del PIB del año anterior se utiliza para aproximar la actividad económica del año en curso. La literatura empírica apoya este argumento. Por ejemplo, Anderson (2010) señala que las ganancias en el IDH están vinculadas a la inversión. Meyer y Sanusi (2019) y Kamar (2017) también sugieren que la inversión tiene un impacto positivo a largo plazo en el desarrollo económico por medio del empleo y el producto regional. Específicamente, Akobeng (2017) demuestra que la *fbkf* reduce la pobreza y favorece mejores condiciones de

vida, mientras que las instituciones refuerzan este efecto. La fuente datos es la base de datos del Banco Mundial.

Finalmente, el gasto público en temas sociales se considera un factor determinante del desarrollo humano. En este sentido, aunque no hay evidencia concluyente acerca del efecto, la literatura empírica tiende a identificar un efecto positivo significativo del gasto público social en el IDH, pero en una relación no lineal (por ejemplo, Edeme, 2014; Agarwal, 2015; Sulistyowati, Marulitua, y Novindra, 2017). En concreto, Fadilah, Fajri y Kaluge (2018) argumentan que el gasto público en educación, salud y productivo tiene una influencia positiva en el IDH y en todos sus componentes. De manera similar, Mikusova *et al.* (2017) sostienen que el gasto público, especialmente la educación, la salud y los servicios sociales, tiene el potencial de tener un impacto positivo en el desarrollo socioeconómico. Para capturar este efecto, se incluye en el modelo la variable gasto público social (*gps*), definida como la suma del gasto público en salud, educación y las subvenciones y otras transferencias como porcentaje del PIB. Los datos se obtienen de la base de datos del Banco Mundial.

Para el análisis formal se estima un modelo econométrico siguiendo un enfoque de datos panel dinámico conocido como sys-GMM, que garantiza resultados eficientes al tomar en cuenta aspectos de autocorrelación, heterocedasticidad, dependencia transversal y sesgo por multicolinealidad, comúnmente presentes en modelos de datos panel. La metodología considera tanto el comportamiento en el tiempo como la existencia de heterogeneidades entre países; asimismo, permite incrementar los grados de libertad en el tiempo y controlar por variables no observadas (Pignataro, 2018). Se plantea como modelo general:

$$des_{it} = \alpha_i + \beta_1 ren_{it} + \beta_2 ile_{it} + \beta_3 fbkf_{it} + \beta_4 gps_{it} + \beta_5 idem_{it} + u_{it} \quad (1)$$

Donde i es la observación individual del i -ésimo país, t el tiempo; des , es alguna variable alternativa de desarrollo que puede ser el índice de desarrollo humano (*idh*), índice de educación (*ie*), índice de esperanza de vida (*iev*) o índice de ingreso (*ii*); *ren* la riqueza extrema nacional; *ile* el índice de libertad económica; *fbkf* la formación bruta de capital fijo; *gps* el gasto público social; e *idem* los factores políticos/institucionales medidos por el índice de democracia. Los parámetros α_i , β_1 a β_5 son los coeficientes a estimar, y u_{it} el término de error estocástico. En el apéndice se muestran las principales estadísticas descriptivas de las variables empleadas.

El Método Generalizado de Momentos (GMM) (Arellano-Bover, 1995) plantea un modelo dinámico con efectos específicos por país invariables en el tiempo. Este supuesto es plausible por el corto espacio de tiempo estudiado. La metodología GMM toma primeras diferencias que eliminan los efectos invariables por país, por lo que la ecuación (1) se especifica:

$$des_{it} - des_{it-1} = \alpha + \beta_1 (des_{it-1} - des_{it-2}) + \beta_2 (Z_{it} - Z_{it-1}) + (u_{it} - u_{it-1}) \quad (2)$$

Para considerar la posible endogeneidad entre las variables explicativas, Z_{it} , y la variable dependiente, des_{it} , se usan como instrumentos los valores rezagados de las variables endógenas, los que son válidos si el término de error, u_{it} , no está correlacionado serialmente. Sin embargo, Alonso y Arellano (1999) establecen la existencia de sesgo de muestra finita y baja precisión en el estimador GMM. Como solución, Blundell y Bond (2000) proponen el modelo dinámico ampliado de sistema-GMM (Sys-GMM, por sus siglas en inglés), que combina las primeras diferencias rezagadas de la variable dependiente con sus niveles rezagados. Los instrumentos de la regresión en niveles son las diferencias rezagadas y los instrumentos para las regresiones en primeras diferencias son los niveles rezagados.

Blundell, Bond y Windmeijer (2000) establecen que el sys-GMM tiene mejores propiedades de muestra finita en términos de sesgo. Para ello es necesario realizar la prueba de sobreidentificación de restricciones de Hansen, que se distribuye asintóticamente como una chi cuadrada, y que es consistente en presencia de heterocedasticidad y autocorrelación. Para la consistencia del estimador se requiere no exista correlación serial de segundo orden en los residuos diferenciados, por ende, se aplica la prueba de autocorrelación de Arellano-Bond. Asimismo, debido a que los errores estándar del estimador sys-GMM bietápico para muestras finitas pueden mostrar sesgo hacia abajo, se estima mediante la corrección de Windmeijer (2005). Por último, para mantener los efectos individuales entre países se incluyen 64 variables dicotómicas con la especificación, $d_{it}=1$ para el i -ésimo país y 0 si no lo es; siendo $i = \text{Argelia, Argentina, ,..., Zimbabwe}$ y $t=2005, 2002, \dots, 2018$.

4. RESULTADOS

El Cuadro 1 resume los resultados de las pruebas a la especificación de efectos fijos. La prueba del multiplicador de Breusch y Pagan Lagrange (BPLM) rechaza la hipótesis nula para todos los casos, aceptando la existencia de efectos individuales en el modelo. La prueba de Hausman rechaza la hipótesis nula y, por tanto, el modelo sigue una especificación de efectos fijos.

Asimismo, los datos no muestran dependencia transversal o multicolinealidad. Sin embargo, muestran heterocedasticidad y autocorrelación de primer orden. Por tanto, se sigue el modelo dinámico sys-GMM, que utiliza como instrumentos rezagos de las variables endógenas y que controla la endogeneidad mediante la introducción de variables políticas y económicas que ayuden a reducir la existencia de este tipo de problemas.

Los p-values para las pruebas de Hansen, Diff-in-Hansen y AR (1) y AR (2) se presentan en el Cuadro 2. Las hipótesis nulas de validez conjunta de instrumentos o instrumentos adicionales no se rechazan para alguna especificación. Siguiendo a Roodman (2009), como ninguno de los p-values de la prueba de Hansen está por debajo del umbral de 0,1 y son cercanos al valor de “sentido común”, se tiene que la

CUADRO 1

PRUEBAS AL MODELO DE PANEL DE EFECTOS FIJOS

Pruebas	idh	ied	iev	ii
BPLM	4736,31*	4631,97*	4603,27*	4884,37*
Hausman <i>Dependencia Transversal</i>	120,17*	180,41*	180,58*	110,10*
Pesaran <i>Multicolinealidad</i>	77,68	72,43	48,41	21,94
VIF <i>Autocorrelación</i>	1,55	1,55	1,55	1,55
Modified DW	0,249	0,241	0,229	0,318
Baltagi-Wu-LBI <i>Heterocedasticidad</i>	0,545	0,521	0,519	0,628
Wooldridge	1487,5*	1284,2*	1920,1*	1721,7*
Wald	6300,0*	2900,0*	6800,0*	3100,0*

* Significativas al 1 por ciento.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de STATA.

sobreidentificación no representaría problema en las estimaciones. De igual modo, tampoco hay evidencia de autocorrelación de segundo orden. Esto sugiere que todas las especificaciones sys-GMM son correctas.

Los resultados de la estimación se reportan en el Cuadro 2. En términos generales, se encuentra que la riqueza extrema nacional afecta significativamente todos los índices de desarrollo humano, con la excepción del índice de esperanza de vida. Los altos niveles de IDH se acompañan de bajos niveles de riqueza extrema a nivel país y viceversa. Por tanto, la acumulación extrema nacional puede frenar el proceso de desarrollo en el grupo de países analizados. Esto tiende a confirmar la idea de Donald (2018) acerca de que los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) no se lograrán a menos que se aborde la extrema desigualdad de ingresos y riqueza.

Si bien la riqueza extrema no es una medida directa de distribución de la riqueza, al considerar el círculo perverso de concentración de riqueza y desigualdad, señalado por Donald (2018), se tienen como posibles explicaciones de lo anterior las asociadas con el impacto de la desigualdad económica en el desarrollo, particularmente en variables como las finanzas públicas (Johansson, 2016), crecimiento económico (Johansson, 2016), gasto público (Afonso, Schuknecht y Tanzi, 2008), movilidad social (PNUD, 2019), entre otros. Esto significa que contener las superfortunas, y su poder político-económico, podría remover obstáculos al desarrollo. Se esperaría que las medidas públicas en este sentido se tradujeran en un efecto-desarrollo. Esta meta se podría alcanzar de un modo directo por medio del establecimiento de un impuesto a las riquezas, en particular las grandes (Scheuer y Slemrod, 2021; Piketty y Saez, 2012), y de forma indirecta mejorando la eficiencia de las políticas y recursos públicos en torno al desarrollo humano.

CUADRO 2

RESULTADOS DE LAS ESTIMACIONES sys-GMM

Variables Independientes	idh	p-value	ied	p-value	iev	p-value	ii	p-value
<i>des₁</i>	0,9703*	[0,000]	0,9274*	[0,000]	0,9502*	[0,000]	0,9770*	[0,000]
<i>ren</i>	-0,0032*	[0,039]	-0,0052**	[0,052]	0,0008	[0,202]	0,0034*	[0,043]
<i>ile</i>	-0,0171	[0,393]	0,0432	[0,428]	-0,0357*	[0,015]	-0,0058	[0,283]
<i>fbkf</i>	0,0088*	[0,001]	0,0013**	[0,087]	0,0069*	[0,008]	0,0119*	[0,011]
<i>gps</i>	0,0045*	[0,047]	0,0144**	[0,097]	0,0022*	[0,060]	0,0051**	[0,052]
<i>idem</i>	0,0014**	[0,093]	0,0043**	[0,091]	0,0132**	[0,082]	-0,0024**	[0,088]
<i>drenchina</i>	-0,0358**	[0,098]	-0,0209**	[0,074]	-0,0088**	[0,077]	0,0008**	[0,067]
<i>drenmexico</i>	-0,0335**	[0,053]	-0,0256**	[0,066]	-0,0291**	[0,054]	0,0129**	[0,072]
<i>C</i>	0,1650*	[0,021]	0,1287*	[0,032]	0,2928*	[0,000]	0,0923*	[0,022]
No. de observaciones	832		832		832		832	
No. de instrumentos	69		69		69		69	
Arellano-Bond AR(1) [Pr > z]	0,000		0,000		0,000		0,000	
Arellano-Bond AR(2) [Pr > z]	0,614		0,146		0,052		0,992	
Test de Hansen de sobreidentificación	0,388		0,381		0,391		0,456	
diff-in-Hansen Test	0,263		0,261		0,261		0,294	

Notas: *, ** y *** significativas al 1, 5, y 10 por ciento, respectivamente.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de STATA.

En particular, siguiendo con la argumentación del PNUD (2019), debido a que la desigualdad de ingresos y de riqueza, instituciones y equilibrios de poder evolucionan conjuntamente, contener el poder de las élites permitiría un mejor balance de oportunidades (clave para el desarrollo humano) entre diferentes grupos sociales y favorecer la capacidad para mejorar su situación socioeconómica, traducida en movilidad de ingresos (disminución de desigualdades horizontales).

Considerando los subíndices individuales, se halla que los ingresos son la dimensión del desarrollo humano más sensible a este tipo de riqueza, seguidos por el índice de educación. En particular, se observa que la riqueza extrema tiene efecto negativo y estadísticamente significativo en el índice de educación, positivo en el índice de ingreso y no es significativo en el caso del índice de salud. En este sentido, las enormes fortunas tienen consecuencias negativas en términos educativos. El poder concentrado en las élites nacionales significa un mecanismo que obstruye la movilidad social, es decir, una red de inclusión-exclusión que preserva privilegios para los participantes y altera la oferta de servicios educativos. Brezis y Hellier (2013) indican que los sistemas de educación superior con universidades estándar y de élite genera estratificación social, alta inmovilidad social y autor-reproducción de la élite.

Al respecto, Wilkinson y Pickett (2010) establecen que la educación es ampliamente considerada como el principal motor de la movilidad social. En las sociedades más desiguales, relativamente pocas personas y en especial las mujeres, alcanzan elevados grados educativos (OXFAM, 2014), que podría explicarse por el efecto perverso del poder de los grupos de élite. Las grandes fortunas podrían limitar las oportunidades educativas en países pobres y desiguales, afectando así, las condiciones previas para un desarrollo más igualitario, el empoderamiento de las personas y la pobreza (Purje y Nilsson, 2015).

Al mismo tiempo, la acumulación extrema muestra efectos positivos en términos de ingresos, con consecuencias positivas para el crecimiento y la estabilidad macroeconómica. Estas riquezas pueden propiciar una dinámica económica favorable mediante la inversión y generación de fuentes de empleo-ingreso, que se traduce en un aumento del ingreso nacional bruto per cápita. Sin embargo, habida cuenta de que esta medida es solo un promedio, el efecto positivo podría estar concentrándose en ciertos grupos (dueños de grandes empresas, ejecutivos de alto nivel, empresas vinculadas, etc.). Como señalan Dabla *et al.* (2015), el poder político y la de toma de decisiones concentrada en manos de unos pocos, conduce a un uso subóptimo de inversiones y de recursos humanos, que puede causar inestabilidad política y económica.

Además, porque la concentración de mercado, como monopolios y oligopolios, compensan más que proporcionalmente a las grandes fortunas (Jacobs, 2015), esta riqueza podría estar influyendo en las relaciones laborales, en las instituciones de regulación del mercado y del trabajo, limitando el efecto en términos de ingreso. En otras palabras, mientras los billonarios y sus familias mantengan el control de las grandes empresas y estas mantengan el control de los mercados (Korom, Lutter y Beckert, 2017), si bien favorece a ciertos grupos, las oportunidades de desarrollo humano estarán limitadas para la sociedad en términos globales.

La esperanza de vida es una dimensión de desarrollo que no es –estadísticamente– sensible a la riqueza extrema nacional, lo que contrasta con los planteamientos de Purje y Nilsson (2015). Así, una vida larga y saludable no parece depender claramente de la acumulación extrema y sus prácticas subyacentes.

Considerando los casos particulares de México y China, se observa que la riqueza extrema nacional afecta negativamente el desarrollo humano en ambos países, si bien el efecto parece ser mayor en México. Esto puede explicarse por el hecho que, para el periodo, la ultrarriqueza tiene mayor peso en el PIB en el primer país (5,4%), frente a China (1,9%).

Asimismo, el coeficiente de la riqueza extrema es negativo para los índices de educación y salud en los dos países. El efecto, para ambos índices, es comparativamente más amplio para el caso de China. De cualquier manera, la acumulación extrema constituye un medio por el cual las oportunidades de desarrollo para los grupos y personas se limitan. El poder político-económico de las élites introduce distorsiones que aletargan el proceso de desarrollo.

Respecto del ingreso, se tiene que, tanto en México como en China, la riqueza extrema impulsa el índice de ingreso. De nuevo, el poder concentrado en billonarios y familias, si bien favorece las inversiones, empleo e ingresos, los beneficios principales también se concentrarían en los más ricos. En concreto, el efecto parece ser mayor en el país asiático, lo que se vincula con el hecho que tanto la magnitud total de la riqueza como el número de billonarios chinos es mayor al de mexicanos.

Por último, para las dos naciones, el efecto de la riqueza extrema nacional es más dañino que para el promedio de los países considerados, ya sea para el IDH, la salud o la educación. Es decir, el proceso de desarrollo humano en estos países es más sensible a la riqueza extrema. Para el caso de los ingresos, el efecto en China está por arriba del promedio y en México por debajo del promedio.

Asimismo, la inclusión de factores políticos y económicos como variables de control permitió estimar una relación robusta entre ultrarriqueza y desarrollo económico. En este sentido, se obtienen otros resultados destacados. En general, el Índice de Libertad Económica no es estadísticamente significativo para el desarrollo humano, salvo para la esperanza de vida que muestra signo negativo y contrasta con los hallazgos de Naanwaab (2018) y Graafland (2019). En cualquier caso, este resultado se explica siguiendo la idea de Graafland (2019), para quien los efectos de la libertad económica en el desarrollo humano dependen de la confianza generalizada de la población (indicador de la cultura). En particular, señala que las instituciones de libre mercado fomentan el desarrollo humano solo en sociedades de alta confianza, por lo que detrás del signo negativo estimado puede existir un bajo nivel de confianza de las sociedades en las instituciones económicas.

La inversión en capital fijo es positiva y significativa para el IDH –y subíndices–, por lo que fomenta oportunidades para el desarrollo humano. Los hallazgos son consistentes con los de Anderson (2010). Presumiblemente, la inversión genera efectos favorables en la economía –principalmente mediante el empleo y el gasto público– que conducen a una mejor calidad de vida. Entonces, la inversión se considera un canal por donde se alcanza el desarrollo.

De igual forma, el gasto público social es determinante positivo y significativo del desarrollo humano y todos sus componentes, lo que confirma los resultados de Fadilah, Fajri y Kaluge (2018), para quienes este tipo de gasto público influye positiva y significativamente en el IDH y en todos sus componentes. Por esta razón, el gasto público social representa un vehículo para avanzar en el desarrollo económico (Mikusova *et al.*, 2017).

El Índice de Democracia, en línea con Bagi (2009), es positivo y significativo entre las especificaciones –salvo para el índice de ingreso–. Esto significa que, por ejemplo, sociedades libres con confianza pública en el gobierno y los partidos políticos son la base para implementar medidas públicas de desarrollo humano. Siguiendo a Liotti, Musella y D'isanto (2018) los regímenes democráticos tienden a mejorar el bienestar, al incrementar la oferta de bienes públicos y servicios sociales, por lo que contribuyen en las capacidades de las personas para alcanzar vidas valoradas. Es

oportuno señalar que la democracia parece afectar negativamente el ingreso promedio de un país determinado. Así, la transparencia tanto en la formulación de políticas gubernamentales como en el servicio público, llevan a menor poder político de las élites que concentran los beneficios del sistema económico actual.

Para verificar la robustez de los resultados se realizan dos estimaciones alternativas siguiendo la metodología sys-GMM. La ecuación (2) se estima sin considerar las variables explicativas o alternativamente empleando rezagos de las mismas como instrumentos. Los resultados se muestran en el Cuadro 3.

CUADRO 3

RESULTADOS DE LAS ESTIMACIONES sys-GMM ALTERNATIVAS (ROBUSTEZ)

Variables Independientes	Sin variables explicativas							
	idh	p-value	ied	p-value	iev	p-value	ii	p-value
<i>des₁</i>	0,9686*	[0,000]	0,9651*	[0,000]	0,9536*	[0,000]	0,9718*	[0,000]
<i>ren</i>	-0,0004**	[0,093]	-0,0007**	[0,081]	0,0001	[0,278]	0,0022**	[0,067]
<i>C</i>	0,1429*	[0,008]	0,1577*	[0,000]	0,2111*	[0,000]	0,1246*	[0,019]
No. de observaciones	832		832		832		832	
No. de instrumentos	69		69		69		69	
Arellano-Bond AR(1) [Pr > z]	0,000		0,000		0,000		0,000	
Arellano-Bond AR(2) [Pr > z]	0,564		0,108		0,052		0,607	
Test de Hansen de sobreidentificación	0,386		0,334		0,451		0,390	
diff-in-Hansen Test	0,245		0,273		0,281		0,358	
Variables Independientes	Variables explicativas rezagadas							
	idh	p-value	ied	p-value	iev	p-value	ii	p-value
<i>des₁</i>	0,9591*	[0,000]	0,9097*	[0,000]	0,9471*	[0,000]	0,9829*	[0,000]
<i>ren</i>	-0,0024**	[0,051]	-0,0053*	[0,048]	0,0008	[0,228]	0,0043**	[0,067]
<i>ile</i>	-0,0055	[0,275]	0,0423	[0,278]	-0,0296	[0,115]	-0,0174**	[0,061]
<i>fbkf</i>	0,0072*	[0,044]	-0,0032**	[0,071]	0,0058**	[0,068]	0,0121*	[0,019]
<i>gps</i>	0,0024**	[0,079]	0,0135*	[0,039]	0,0004**	[0,094]	0,0060*	[0,059]
<i>idem</i>	0,0053**	[0,079]	0,0072**	[0,083]	0,0148**	[0,088]	0,0018**	[0,091]
<i>drenchina</i>	-0,0301*	[0,026]	-0,0119**	[0,087]	-0,0046**	[0,087]	0,0095**	[0,061]
<i>drenmexico</i>	0,0337*	[0,043]	0,0163**	[0,081]	0,0343**	[0,085]	0,0105**	[0,078]
<i>C</i>	0,1581**	[0,057]	0,1696*	[0,041]	0,2820*	[0,000]	0,1109*	[0,024]
No. de observaciones	832		832		832		832	
No. de instrumentos	69		69		80		80	
Arellano-Bond AR(1) [Pr > z]	0,000		0,000		0,000		0,000	
Arellano-Bond AR(2) [Pr > z]	0,644		0,106		0,061		0,761	
Test de Hansen de sobreidentificación	0,362		0,293		0,297		0,439	
diff-in-Hansen Test	0,229		0,280		0,219		0,299	

Notas: *, ** y *** significativas al 1, 5, y 10 por ciento, respectivamente.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de STATA.

En general, tanto la significancia como los signos de los coeficientes permanecen sin cambios. Estos resultados confirman los anteriores, por lo que se acepta que las estimaciones reportadas en el Cuadro 2 reflejen sólidamente los efectos de la riqueza extrema en el desarrollo económico, medido por el IDH. En particular, como la acumulación extrema tiende a reducir los niveles de desarrollo, representan un mecanismo perverso para este proceso.

5. CONCLUSIONES

El documento proporciona evidencia para un conjunto de 64 países respecto del efecto de la riqueza extrema en el índice de desarrollo humano y sus subíndices. Se emplea la metodología sys-GMM para el análisis econométrico y el estimador GMM para verificar la robustez. Los hallazgos son sólidos, ya que en las distintas especificaciones del modelo dinámico estiman resultados similares, al tiempo que se controla por factores políticos y económicos, que incluyen variables de democracia, libertad económica, inversión y gasto público social.

En términos generales, las estimaciones y pruebas estadísticas revelan que la acumulación extrema, así como el resto de variables, son significativos para prácticamente todas las especificaciones. Los hallazgos sugieren que la riqueza extrema tiende a obstaculizar el desarrollo humano. Por tanto, medidas estatales para controlar o contener la acumulación extrema, que lleva a la concentración de poder económico y político, es factor clave para el proceso de desarrollo. También, ya que la inversión, gasto público social y democracia tienen efectos positivos en el IDH, se esperaría que la mejora de estos factores conduzca a etapas superiores de desarrollo.

Un aspecto central es que la riqueza extrema a nivel nacional influye negativamente en la dimensión educativa y positivamente en el ingreso, pero no parece tener efecto en el aspecto de salud. Si bien el efecto en ingresos es positivo, se advierte que puede existir concentración en los beneficios a causa de las estructuras industriales, limitando dicho efecto.

Considerando los casos particulares de México y China, la acumulación extrema constituye un medio por el cual las oportunidades de desarrollo para los grupos y personas se limitan. El poder de las élites genera externalidades negativas en el proceso de desarrollo humano. En cuanto al ingreso, la riqueza extrema impulsa el índice de ingreso en ambos países, no obstante, el poder concentrado en billonarios y familias, induciría a que los beneficios se concentren en los más ricos. Comparativamente, la acumulación extrema es más corrosiva en estos países.

Por último, la riqueza extrema implica concentración del poder en élites, vinculadas con otras desigualdades clave para el desarrollo humano como la salud y educación. De este modo, los efectos de la ultrarriqueza llevan a una especie de “contaminación” de oportunidades del desarrollo humano y, por tanto, de los procesos y resultados del mismo.

El desarrollo económico depende de la capacidad para crear y compartir riqueza y prosperidad de manera más equitativa entre grupos e individuos. En este sentido, se requiere de intervención estatal para abordar el futuro de las sociedades, desde una perspectiva global, mediante políticas e instituciones públicas con este fin.

En concreto, debido a que la riqueza extrema, la democracia, la inversión y el gasto público social son factores subyacentes del desarrollo humano y, en particular, del conocimiento y de una vida digna, una alternativa para incrementar el bienestar de las sociedades es el fortalecimiento de las instituciones democráticas, incluyendo aquellas que regulan las estructuras productivas y tasan ingresos y riqueza. Esto contribuye en la implementación de políticas redistributivas y la promoción del crecimiento económico, al tiempo que no reduce las grandes fortunas.

Al respecto, como refiere Keeley (2015), la clase media es fuente del espíritu empresarial y la innovación, y contribuye a que prosperen las economías modernas, siguiendo valores que enfatizan la educación, el trabajo duro y el ahorro. Por tanto, las políticas económicas y redistributivas pueden estimular particularmente a la clase media como un fuerte actor económico y político.

BIBLIOGRAFIA

- AFONSO, A.; L. SCHUKNECHT y V. TANZI (2008). "Income Distribution Determinants and Public Spending Efficiency", *Working Paper Series no. 861*, European Central Bank. 20 de Marzo de 2020, <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpwps/ecbwp861.pdf>.
- AGARWAL, P. (2015). "Social Sector Expenditure and Human Development: Empirical Analysis of Indian States", *Journal Indian of Human Development* 9(2), pp. 173-189.
- AKOBENG, E. (2017). "Gross Capital Formation, Institutions and Poverty in Sub-Saharan Africa", *Journal of Economic Policy Reform* 20(2), pp. 136-164.
- ALONSO, C. y M. ARELLANO (1996). "Symmetrically Normalized Instrumental Variable Estimation Using Panel Data", *Journal of Business & Economic Statistics* 17(1), pp. 36-49.
- ANDERSON, J. (2010). "Effects of Increased Trade and Investment on Human Development in the US and Mexican Border Communities", *The Journal of Developing Areas* 43(2), pp. 341-362.
- ANNAKA, S. y M. HIGASHIJIMA (2017). "Democratization and Human Development", *WINPEC Working Paper Series*, E1712. 13 de Junio de 2020, <https://www.waseda.jp/fpse/winpec/assets/uploads/2014/05/No.E1712.pdf>.
- ARELLANO, M. y O. BOVER (1995). "Another Look at the Instrumental Variable Estimation of Error-Components Models", *Journal of Econometrics* 68, pp. 29-51.
- ASHBY, N.; A. BUENO y D. MARTINEZ (2013). "Economic Freedom and Economic Development in the Mexican States", *The Journal of Regional Analysis & Policy* 43(1), pp. 21-33.
- BAGI, S. (2019). "Democracy and human well-being", *Proceedings of the Northeast Business & Economics Association* 4(1), pp. 29-32.
- BLUNDELL, R. y S. BOND (2000). "GMM Estimation with Persistent Panel Data: An Application to Production Functions", *Econometric Reviews* 19(3), pp. 321-340.
- BLUNDELL, R.; S. BOND y F. WINDMEIJER (2000). "Estimation in Dynamic Panel Data Models: Improving on the Performance of the Standard GMM Estimator". En Baltagi, B., *Nonstationary Panels, Panel Cointegration, and Dynamic Panels. Advances in Econometrics*, JAI Press, Nueva York.
- BREZIS, E. y J. HELLIER (2013). "Social Mobility at the Top: Why Are Elites Self-Reproducing?", *ECINEQ Working Paper Series no. 2013-312*.

- CINGANO, F. (2014). "Trends in Income Inequality and its Impact on Economic Growth", *OECD Social, Employment and Migration Working Papers* no. 163.
- DAHL, R. (2015). *On Democracy*, Yale University Press, Yale.
- DONALD, K. (2018). "La Creciente Concentración de la Riqueza y el Poder Económico son un Obstáculo para el Desarrollo Sostenible: ¿Qué Hacer?", *Global Policy Watch*. Global Policy Forum. 15 Marzo de 2021, <https://www.globalpolicywatch.org/esp/?p=595>.
- EDEME, R. (2014). "Analyzing the Effects of Sectoral Public Spending on Human Development in Nigeria: Evidence from Panel Data", *IOSR Journal of Humanities and Social Science* 19(9), pp. 1-13.
- FADILAH, A.; C. FAJRI y D. KALUGE (2018). "A Panel Approach: How Does Government Expenditure Influence Human Development Index?", *Jurnal Ekonomi dan Studi Pembangunan* 10(2), pp. 130-139.
- FARIA, H. y H. MONTESINOS (2009). "Does Economic Freedom Cause Prosperity? An IV Approach", *Public Choice* 141, pp. 103-127.
- FREUND, C. y S. OLIVER (2016). *Rich People Poor Countries. The Rise of Emerging Tycoons and their Firms*, Pearson Institute for International Economics, Washington, DC.
- GRAAFLAND, J. (2019). "Contingencies in the Relationship between Economic Freedom and Human Development: The Role of Generalized Trust", *Journal of Institutional Economics* 16(3), pp. 271-286.
- INGLEHART, R. y C. WELZEL (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*, Cambridge University Press, Cambridge.
- JACOBS, D. (2015). "Extreme Wealth is no Merited", *OXFAM Discussion Papers*. November 2015.
- JOHANSSON, A. (2016). *Public Finance, Economic Growth, and Inequality. A Survey of the Evidence*, Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- JOHNSTON, M. (2009). *Syndromes of Corruption. Wealth, Power, and Democracy*, Cambridge University Press, Cambridge.
- KAMAR, K. (2017). "The Effect of Aggregate Expenditure on Gross Regional Domestic Product and its Impact on HDI, Labor Absorption and Poverty in Tangerang Regency", *Journal of Economics and Finance* 8(2), pp. 25-37.
- KEELEY, B. (2015). *Income Inequality. The Gap between Rich and Poor*, Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- KILLEWALD, A.; F. PFEFFER y J. SCHACHNE (2017). "Wealth Inequality and Accumulation", *Annual Review of Sociology* 43, pp. 379-404.
- KOROM, P.; M. LUTTER y J. BECKERT (2017). "The Enduring Importance of Family Wealth: Evidence from the Forbes 400, 1982 to 2013", *Social Science Research* 65, pp. 75-95.
- LIOTTI, G.; M. MUSELLA y F. D'ISANTO (2018). "Does Democracy Improve Human Development? Evidence from Former Socialist Countries", *Eastern Journal of European Studies* 9(2), pp. 69-87.
- MAHTANEY, P. (2013). *Globalization and Sustainable Economic Development*, Palgrave Macmillan, New York.
- MDINGI, K. y S. HO (2021). "Literature Review on Income Inequality and Economic Growth", *MethodsX* 8, pp. 1-12.
- MEYER, D. y K. SANUSI (2019). "A Causality Analysis of the Relationships between Gross Fixed Capital Formation, Economic Growth and Employment in South Africa", *Sciend* 64(1), pp. 33-44.
- MIKUSOVA, B.; J. NEMEC; M. MURRAY y V. PISCHLO (2017). "Analysis of the Relationship between the Size and Structure of Public Expenditure and Socio-Economic Development", *Ekonomicky Casopis* 65(4), pp. 320-333.
- MOULDS, J. (2019). "These Are the World's Least -and Most- Corrupt Countries", *World Economic Forum*. 15 de Abril de 2020, <https://www.weforum.org/agenda/2019/02/least-corrupt-countries-transparency-international-2018>.
- NAANWAAB, C. (2018). "Does economic Freedom Promote Human Development? New Evidence from a Cross-National Study", *Journal of Developing Areas* 52(3), pp. 183-198.
- ONU (2015b): *Transformar Nuestro Mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, ONU, Nueva York. 20 de Mayo de 2021, https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf.

- OXFAM (2013). The Cost of Inequality: How Wealth and Income Extremes Hurt us all. OXFAM, 10 de Marzo de 2020, oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/266321/mb-cost-of-inequality-180113-en.pdf
- OXFAM (2014). Even it up. Time to End Extreme Inequality. OXFAM, 25 de Julio de 2020, <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/333012/cr-even-it-up-extreme-inequality-291014-en.pdf>
- PIGNATARO, A. (2018). “Análisis de Datos de Panel en Ciencia Política. Ventajas y Aplicaciones en Estudios Electorales”, *Revista Española de Ciencia Política* 46, pp. 259-283.
- PIKETTY, T. y E. SAEZ (2012). “A Theory of Optimal Capital Taxation”, *NBER Working Paper 17989*.
- PIKETTY, T. (2015). “A Historical Approach to Property, Inequality and Debt: Reflections on Capital in the 21st Century”, *CESifo Forum* 16(1), pp. 40-49.
- PNUD (2019). *Beyond Income, beyond Averages, beyond Today: Inequalities in Human Development in the 21st Century*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- PURJE, H. y E. NILSSON (2015). “Extreme Poverty and Extreme Wealth”, *KEPA Policy Briefs* 19.
- ROBEYNS, I. (2019). “What, if Anything, is Wrong with Extreme Wealth?”, *Journal of Human Development and Capabilities* 20(3), pp. 251-266.
- ROODMAN, D. (2009). “How to do xtabond2: An Introduction to Difference and System GMM in Stata”, *The Stata Journal* 9(1), pp. 86-136.
- SAHA, S. y Z. ZHANG (2017). “Democracy-Growth Nexus and its Interaction Effect on Human Development: A Cross-National Analysis”, *Economic Modelling* 63, pp. 304-310.
- SAYER, A. (2016). “Interrogating the Legitimacy of Extreme Wealth: A Moral Economic Perspective”, en Hay, I. y J. Beaverstock, *Handbook on Wealth and the Super-Rich*, Edward Elgar, Cheltenham.
- SCHEUER, F. y J. SLEMMOD (2021). “Taxing Our Wealth”, *Journal of Economic Perspectives* 35(1), pp. 207-230.
- SEN, A. (1999). *Development as Freedom*, Oxford University Press, Oxford.
- STADLER, J.; J. MATHEWS; M. SPELLACY y M. WIDRIG (2015). *Billionaires*, PwC, Londres.
- SULISTYOWATI, N.; B. MARULITUA y N. NOVINDRA (2017). “Impacts of Government and Household Expenditure on HDI”, *Journal of Economics and Policy* 10(2), pp. 412-428.
- SUSSMAN, L.; D. DUBOFSKY; A. LEVITAN y H. SWIDAN (2014). “Good Rich, Bad Rich: Perceptions About the Extremely Wealthy and their Sources of Wealth”, *International Journal of Business and Social Research* 4(8), pp. 44-57.
- WILKINSON, R. y K. PICKETT (2010). *The Spirit Level: Why Quality is Better for Everyone*, Penguin, London.
- YEE, S.; B. WISSINK y R. FORREST (2016). “Reconsidering the Super-Rich: Variations, Structural Conditions and Urban Consequences”, en Iain, J. y J. Beaverstock, *Handbook on Wealth and the Super-Rich*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham.

APENDICE

CUADRO A

ESTADISTICAS DESCRIPTIVAS

Variable	Obs	Promedio	D.E.	Mín.	Máx.
<i>ren*</i>	896	84.700	308.000	0	4.430.000
<i>nb</i>	896	19,82924	61,67303	0	585
<i>ren_gdp</i>	896	4,021272	5,414062	0	50,64
<i>idh</i>	896	4,347455	0,1804024	3,75	4,56
<i>ied</i>	896	4,260815	0,231653	3,5	4,55
<i>iev</i>	896	4,429978	0,152613	3,58	4,6
<i>ii</i>	896	4,351752	0,2050997	3,63	4,61
<i>ile</i>	896	4,162321	0,1712464	3,06	4,49
<i>gps</i>	896	2,340313	0,4124158	0,2	3,1
<i>fbkf</i>	896	3,094866	0,2783161	0,69	3,8
<i>idem</i>	896	4,115056	0,3908947	2,84	4,6

*Millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO B

MATRIZ DE CORRELACION

	<i>ren</i>	<i>nb</i>	<i>ren_gdp</i>	<i>idh</i>	<i>ied</i>	<i>iev</i>	<i>ii</i>	<i>ile</i>	<i>gps</i>	<i>fbkf</i>	<i>idem</i>
<i>ren</i>	1										
<i>nb</i>	0,9437	1									
<i>ren_gdp</i>	0,1462	0,1289	1								
<i>idh</i>	0,1491	0,1586	0,1855	1							
<i>ied</i>	0,151	0,1575	0,1685	0,926	1						
<i>iev</i>	0,0961	0,1058	0,1692	0,8727	0,6879	1					
<i>ii</i>	0,1506	0,1594	0,1709	0,9415	0,7999	0,7811	1				
<i>ile</i>	0,1064	0,111	0,1216	0,6855	0,5869	0,6289	0,6757	1			
<i>gps</i>	0,1898	0,1731	0,1212	0,5681	0,5869	0,5574	0,4195	0,4855	1		
<i>fbkf</i>	0,0207	0,0544	-0,0081	0,1078	0,0112	0,2509	0,0841	0,2418	0,0467	1	
<i>idem</i>	0,0742	0,0647	0,0637	0,5142	0,55	0,4657	0,3869	0,5601	0,6593	0,0194	1

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO C

ANALISIS ANOVA

	SS	GL	MC	F	F crítico
Intergrupos	5,73738E+24	63	9,10695E+22	40,03899753	1,311519358
Intragrupos	5,82537E+24	10	5,82537E+23	256,1143581	1,831734871
Total	8,8965E+25	9855			

SS: suma de cuadrados; GL: grados de libertad; MC: media cuadrática.

Fuente: Elaboración propia.